

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

Universidad Pedagógica Nacional



UNIDAD SEAD 231

Lenguaje, Lectura y Literatura Infantil

Investigación Documental Para Obtener el Titulo de:

LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA

PRESENTA:

El C. Profr. Jorge Alonso Sánchez Chan

Chetumal, Quintana Roo - Agosto de 1982

D E D I C A T O R I A S

A Ma. del Socorro Cruz Aquino,
mi esposa, que con constancia
me invita a superar mis esfuerz
zos y a mejorar mi íntimo ser,
para ascender hacia planos de
comprensión superior...

C O N A M O R

Al Profr. Mario Aguilar Cruz,
mi compadre, que tensó y asegur
ró la escala que me ha llevado
a la cúspide de la superación
profesional y espiritual...

C O N G R A T I T U D

INDICE

INTRODUCCION	PAGS.
El Lenguaje Infantil.....	1
La Lectura como medio de aprendizaje.....	4
Génesis del Lenguaje.....	8
El crecimiento del niño y el proceso de simbolización.....	10
El aprendizaje de la Lectura y el medio ambiente.....	15
Introducción.....	15
Antecedentes del niño.....	16
La influencia del medio ambiente en el aprendizaje de la Lectura.....	17
Estadios de la Lectura.....	22
Problemas en el aprendizaje de la Lectura.....	27
Estímulo del maestro.....	28
Series de Lecturas.....	29
Lectura Recreativa.....	30
Literatura Infantil.....	31
Introducción.....	31
Hacia la Lectura autónoma.....	32
Características de la literatura infantil.....	33
Autores mexicanos.....	34
Bibliografía y Objetivos de la literatura infantil.....	36
La Lectura y el gusto literario.....	41
La Narración.....	43
La Lectura recreativa.....	44
La poesía infantil.....	45
Conclusiones.....	48
Bibliografía.....	49

INTRODUCCION

Nada hay tan hermoso como cultivar el espíritu infantil.

La literatura, entre las bellas artes, es un importante renglón en la producción artística del género humano, ya que, a más del placer estético que genera, tiene también su carácter formativo e informativo.

El gozo que la poesía produce en los niños, los va educando paulatinamente.

A través de toda su existencia encontrarán en ella, no solamente solaz entretenimiento, sino fuentes de consuelo, y muchas veces la sublimación de las asperezas de la vida.

La lectura de buenas obras literarias del género infantil, aun cuando no concluya en su memorización, es constructiva, y deben buscarse siempre las oportunidades para el manejo frecuente de antologías.

Ciertamente, es en el regazo materno y en el ambiente familiar donde tiene la literatura infantil sus más tier--nas y definitivas raíces. Empero, la escuela, como responsable del acervo cultural de la humanidad y de la formación de las generaciones jóvenes, debe preocuparse hondamente por elevar el alma infantil.

CAPITULO PRIMERO

EL LENGUAJE INFANTIL

1.- El lenguaje infantil.

Al estudiar algunas relaciones existentes entre el lenguaje y el proceso de la lectura, es conveniente recordar ciertos principios cuya aplicación general influye en el armónico desenvolvimiento de uno y otro.

No es mi intención examinar ningún método de enseñanza en particular, sino el fenómeno de la lectura en sí mismo y el gradual perfeccionamiento, a medida que el niño adquiere madurez por obra de su desarrollo biológico y psíquico.

El individuo se integra en razón directa de la experiencia que acumula. La vida, es bien sabido, constituye una sucesión de experiencias, y las adquisiciones intelectuales son, por fuerza, el resultado de antecedentes de experiencia.

En la elaboración del conocimiento, decía Aristóteles: "Nada hay en la mente que no haya pasado por los sentidos". Consecuentemente, una experiencia eslabona la siguiente y afianza futuras adquisiciones, en una cadena que fortalece el saber.

El aprendizaje en estas condiciones, es el resultado de la actividad plenamente consciente del niño.

El aprendizaje que reduce al niño a la misión receptiva es deficiente, por cuanto requiere una mínima participación; en su misión receptora, actitud que reduce su actividad sensorial.

Inversamente, la enseñanza que se desenvuelve mediante experiencias en un ambiente adecuado, (Anexos de la escuela y recursos Didácticos externos), genera una actividad responsable que permite al alumno crear hábitos y habilidades de aplicación real.

Todo aprendizaje requiere una actividad específica mediante la práctica. Se aprende lo que se ejercita, así, el conocimiento adquirido queda asegurado, en la medida de la intensidad de la práctica.

El enfoque hacia los aspectos esenciales del conocimiento, significa economía de esfuerzo y mayor eficacia.

Aun cuando todo aprendizaje tiene un carácter específico, ciertamente, influye en la personalidad total, no importa que sea o no bien dirigido.

La experiencia es un factor integrador de la personalidad del sujeto y, en este sentido, lo deseable es que el niño se mueva en situaciones educativas provechosas a su desarrollo psicológico.

A fin de obtener los mejores resultados, la actividad educativa debe ser planeada a conciencia, cuanto más compleja sea, para obtener óptimos resultados. Debe prevalecer una dirección constante, inteligente, que guíe el aprendizaje en todas sus etapas.

Así, en la formación de hábitos y habilidades de la lectura, además de la atención concentrada y la actividad cons-ciente del niño, se requiere dirigirlo en la solución de problemas, proporcionarle medios de superación de las dificulta

des que aparezcan en cada etapa del proceso enseñanza-aprendizaje.

La guía del maestro es más útil, cuanto más se encamine a sostener el interés en la ejecución de una tarea, en la que ha de desplegarse un esfuerzo determinado; se trata del principio del interés que debe gobernar todo método.

A su vez, son las necesidades peculiares del individuo - las que impulsan a adquirir el conocimiento deseado, orientando el interés.

A este respecto, parece indispensable conocer los móviles de la conducta del sujeto, para concentrarla en las exigencias educativas pertinentes, estimulando la ejecución de tareas que satisfagan tendencias educacionales válidas.

El empleo de recursos ajenos a la personalidad, tales como la coacción y la disciplina forzada, a más de inútil e inoperante, constituye una confesión de incapacidad profesional para manejar los resortes de la conducta.

Los rasgos de la personalidad difieren en cada individuo; y suponen capacidades y aptitudes distintas, hecho que es necesario tener presente, para integrar en forma paulatina el carácter.

El ambiente social es un agente educativo de primer orden y, en ocasiones, el único que está al alcance del individuo; la escuela debe socializar la enseñanza, situándola en función de las actividades de la comunidad y de los fines que determinan su desarrollo.

Si el hombre es un animal social, la enseñanza, fuera de sustraerse al cuadro de la organización comunal, debe buscar los contactos más estrechos con ella para conocer el activo mundo de las relaciones humanas.

Por ello el aprendizaje es genuino cuando se apega a las situaciones reales, deshechando las irreales, en las que habrá de practicarse ulteriormente.

Los problemas y los hechos que requieren estudio deberán tomarse de la realidad, fuente de situaciones que afrontará el niño tarde o temprano.

Esta transferencia posee un valor de aplicación que no puede sustituirse con métodos circunscritos al recinto escolar a los enunciados teóricos, exclusivamente.

Las nociones del aprendizaje deben tener un significado específico, las cosas que no tienen trascendencia para el alumno, no dejan huella en el espíritu, y por lo mismo, no llegan a modificar su conducta.

Es indispensable que se tenga plena conciencia de la importancia y aplicabilidad de los conocimientos, a fin de que puedan crear en el individuo actitudes de valor social.

Es entonces cuando los actos adquieren categoría educativa y suscitan actividades integradoras del carácter, modelando la personalidad.

2.- La lectura como medio de aprendizaje.

Para otorgar a los signos impresos su significado trascendente, el individuo recorre un largo y penoso proceso en

el que es forzoso poner en acción habilidades, conceptos e i deales que, de otro modo, quedarían sepultados en el subconsciente.

La lectura es un medio de adquirir experiencias; estando imposibilitado el lector de participar activamente en todas las actividades humanas y de conocer todos los estadios de e sas realizaciones, tiene conocimiento de ellos mediante la lectura, proporcionándole, además, valiosa información gráfi ca, indispensable en nuestra época para desenvolverse con a cierto, aun en ambientes que difieran del nativo.

El aprendizaje de la lectura debe llevarse de acuerdo con normas democráticas, iniciando al niño en el engranaje social, del cual forma parte.

El trabajo en grupos que planean, deliberan, deciden y ac túan, lo capacita para reconocer problemas comunes y adqui rir sentido de responsabilidad como miembro integrante de un grupo.

A medida que el niño va siendo capaz de manejar ciertos materiales impresos en colaboración con sus compañeros, desa rrolla tendencias de solidaridad por medio de la interpreta-
ción colectiva de temas informativos.

La interacción de su esfuerzo y la evaluación de sí mismo, debe ser alentada por el maestro en la solución de la problemática que surja en el trabajo democrático, que a su vez lo prepara para actuar más tarde, como adulto, en una sociedad democrática.

Sin embargo, el aprendizaje de la lectura, como otros me dios de adquirir experiencia, sólo es eficaz cuando va respaldado por un fondo de experiencias, que se traduzcan en modos de conducta aceptables por la sociedad en que se desenvuelve.

La lectura debe influir en la conducta, tanto como cualquier otro conocimiento específico destinado a modificar el comportamiento individual, frente a los estímulos ordinarios de un sistema de vida.

El patrón general de la enseñanza está constituido por los métodos que se emplean en el primer año de vida escolar. sin embargo, el proceso de aprendizaje no se limita a este comienzo de vida escolar, sino que se prolonga indefinidamente, pues la necesidad de perfeccionamiento va más allá de la educación Preescolar y Primaria.

Un hecho aceptado generalmente, es que el aprendizaje - continúa por toda la vida; aprendizaje que se trunca cuando el individuo pierde el hábito por las buenas lecturas. Aun los adultos, lectores consumados, cuando salen de su campo habitual de lectura y se enfrentan a nuevas experiencias con temas desconocidos, necesitan analizar conceptos y analizar ideas con las que no están familiarizados.

Aun cuando existe una guía general para el aprendizaje, las peculiaridades infantiles imponen diferencias en el curso de la enseñanza.

Hay niños que requieren un largo lapso para hablar con frases; otros difieren en el grado adecuado de movilidad del ojo, para leer; la estabilidad emocional es un factor decisivo en el ritmo del aprendizaje; el ajuste social, sus condiciones propias, el ambiente hogareño favorable o desquiciador, determinan el curso de los progresos.

Por la extracción social-económica, los niños difieren en experiencias y en la amplitud de sus ideas. Algunos han tenido contactos previos con materiales impresos, si provienen de un hogar donde existe el hábito por las buenas lecturas; otros están familiarizados con juguetes instructivos, y, en cambio, hay quienes han experimentado violentos estímulos negativos en el seno de los hogares desavenidos o bien en la calle, cuando desempeñan ocupaciones remunerativas para ganarse el sustento.

Por lo mismo, cada niño posee un ritmo propio de aprendizaje y se obrará erróneamente cuando se quiera, a toda costa, obtener grupos "Nivelados". No existe nivel uniforme, rasante, tratándose de personalidades que poseen rasgos característicos y reacciones peculiares.

El aprendizaje indirecto empieza en el inicio de la vida. El desarrollo del lenguaje oral es la base de la asociación de ideas con los signos impresos.

Un progreso considerable se realiza cuando el niño aprende a diferenciar los objetos del ambiente familiar y designa con precisión las acciones representadas en las ilustraciones de libros y periódicos.

3.- Génesis del lenguaje.

Hacia el segundo mes de la vida aparecen los sonidos laríngeos diferenciados del llanto. En momentos de apacibilidad, el lactante produce sonidos que acompaña con los movimientos usuales de traer algo hacia sus manos o su boca y extender sus manos hacia el mundo circundante. Es seguro que experimenta un placer funcional al emitir sonidos y sentirse dueño del recurso nuevo de llamar sobre sí la atención de quienes le rodean.

El silabeo: "ta-ta-ta-ta-", "agu-agu-agu-agu", "ma-ma-ma", es el antecedente lejano del lenguaje.

Emilio Mira y López señala un doble proceso de condicionalidad para que el silabeo adquiera significado específico; consiste éste en que, para patentizar una necesidad corporal, o la presencia de un dolor, o la insatisfacción de un deseo, el lactante produce ruidos que luego son correspondidos con la presencia de un adulto. Por consiguiente, dichos ruidos son un medio seguro de obtener respuestas, y establecer una relación causal entre ellos y la satisfaccion-de deseos.

El adulto atribuye a los ruidos un significado arbitrario y hasta señala algunos como indicadores de necesidades, tales como comer, evacuar, dormir, etc. Recíprocamente, el bebé los emplea más tarde para denotar la significación que le ha sido impuesta por el adulto.

El lenguaje es el conjunto de signos mediante los cuales

expresamos nuestro pensamiento. En sus orígenes, el lenguaje reviste formas mínimas, pues no sólo con emisiones vocálicas expresa el infante sus emociones, sino también con gestos y movimiento de las manos.

Para que exista el lenguaje debe reconocerse también la existencia de algo comunicable y la intención de comunicarlo hacia los demás.

Durante el segundo semestre de la vida, existen relaciones sociales apreciables en el lactante y, evidentemente, hay material comunicable y una necesidad de comunicarlo. El laleo, es entonces una suerte del lenguaje que generalmente se acompaña con gestos y movimientos corporales, es decir, constituye un lenguaje mímico-emocional y fisiognómico.

A esta fase sucede otra modalidad a la que podemos calificar de nominativa, en la que sobre el mismo fondo motor empieza a predominar la nota acústica de la melodía verbal. La característica de esta fase es la aparición de la palabra, elemento esencial del lenguaje.

Las fases que pueden distinguirse en la formación del lenguaje, son:

- a) Balbuceos de carácter reflejo,
- b) Vocalizaciones silábicas,
- c) Vocalización socializada, dirigida a otras personas,
- d) Sonidos expresivos,
- e) Palabras comprensibles,
- f) Uso de pronombres, y

g) Uso de frases y proposiciones.

4.- El crecimiento del niño y el proceso de simbolización.

El desarrollo biopsíquico del niño marca etapas de progreso en el ajuste de sus percepciones y distinción de relaciones que conviene tener presente, en conexión con el fenómeno de la lectura. A saber:

a) Distinción de diferencias notables.

Mediante repetidas experiencias, el niño puede apreciar diferencias entre cosas y personas. Reacciona apropiadamente ante los familiares y los animales domésticos, merced a esta capacidad de diferenciación.

b) Relaciones entre los sonidos, los objetos y las acciones.

Ejercita su aparato vocal mediante exploraciones para producir sonidos, que le causan satisfacción cuando logra combinarlos en una situación particular. Trata de imitar las palabras que escucha, relacionadas con acciones, personas y objetos.

c) Organización de sonidos en palabras que representan objetos y acciones.

El niño ha aprendido nuevas palabras, y las repite con frecuencia, porque este ejercicio le acarrea satisfacción. Llegar a formular oraciones simples; el vocabulario consiste principalmente en sustantivos y verbos.

d) Distinción de diferencias más finas y adquisición de palabras descriptivas.

Intervienen en el vocabulario algunos adjetivos. El crecimiento de su experiencia lo habilita para distinguir formas, color, uso, dimensiones y localización.

e) Reconocimiento de objetos dibujados y asociación con su significado.

Reconoce su mundo circundante. Lo indicado será proporcionar al niño abundante material ilustrado, para ejercitar su aptitud de reconocimiento.

f) Reconocimiento de semejanzas entre objetos, personas y situaciones.

Su mayor madurez lo pone en aptitud de efectuar asociaciones y establecer analogías entre varios objetos, de los cuales ya es capaz de percibir detalles característicos.

g) Organización de las ideas que muestran relaciones apropiadas.

El niño es capaz de relacionar circunstancias y formula oraciones completas. Dialoga con los adultos.

h) Organización de ideas en progresión.

Esta actitud es requisito previo para la lectura. Capacita al niño para referir un orden de acontecimientos en una experiencia personal. Lo capacita para la lectura intelectual.

i) Asociación entre significados e ideas con signos.

En el aspecto psicofísico de la lectura, esta habilidad se traduce en poder de discriminación visual, audición pene

trante, reproducción oral y coordinación de los músculos del ojo. A través de repetidos ejercicios se establece la relación entre los signos y las ideas.

El niño empieza a reconocer signos impresos, el aspecto de un libro, de una frase o palabra, etc.

Para ayudar a asociar la palabra impresa con el significado, son necesarios muchos ejercicios que están siempre presentes en los diversos métodos del proceso enseñanza-aprendizaje.

j) Distinción de diferencias notables de los signos.

Esta capacidad para distinguir diferencias, plenamente desarrollada, lo pone en aptitud de reconocer y recordar la configuración especial de los signos, de las letras en una palabra y las palabras en una oración.

k) Ejercicios con ideas expresadas por los signos.

El vocabulario visual se logra con la repetición de ejercicios en diferentes modalidades, en los que se encuentran palabras nuevas. Mediante el análisis fonético y morfológico de una palabra, se logra establecer asociaciones muy duraderas.

l) Incremento de asociaciones de significados con múltiples signos.

La práctica con ejercicios frecuentes, no sólo favorece las relaciones morfológicas de una palabra dada, con su significado, sino también las relaciones temporales, añadiendo

profundidad al significado.

Las conversaciones de su interés proporcionan al niño nuevas percepciones, sin las cuales podría repetir maquinalmente las palabras, pero en realidad carecerían de significado trascendente.

11) Valuación de experiencias en lectura.

La riqueza de conceptos obtenida a través de los signos, le capacita para evaluar el ambiente que le rodea y modelar su conducta, en consonancia con los estímulos.

La evaluación crítica de los materiales de lectura se relaciona con la selección de los mismos, en interés de algún problema, y los compara con otros medios de información, como la radio, periódicos, cine, televisión, etc.

m) Aplicación de ideas obtenidas de experiencias con signos.

La tendencia debe ser, poner en práctica las ideas adquiridas, las nociones aprendidas, a fin de assimilarlas y que trasciendan a su personalidad.

No hay que olvidar que, el conocimiento es válido solamente cuando forma parte de patrones deseables de vida individual.

Según estas secuencias referidas, el proceso de desarrollo del lenguaje no ocurre en un proceso de intervalos, sino en una gradual y continua seriación.

El desarrollo del lenguaje aparece como un producto de la

maduración dentro de una etapa cultural.

El crecimiento en el poder del lenguaje se evidencia en el aumento de madurez mental.

Estamos habituados a pensar en el lenguaje como en una actividad que se incrementa independientemente de la voluntad, como una cualidad congénita. Lo indudable es que en este desarrollo cuenta mucho el ejercicio constante.

A través de ejercicios, el niño aprende palabras nuevas, extiende el significado de palabras ya conocidas, desarrolla conceptos de color, forma, número, tamaño, tiempo, espacio, etc.; disfruta oyendo y diciendo cuentos y, una vez en posesión de tan apreciada aptitud, dentro de los límites que le permiten entender su ambiente, llega a la cima cuando expresa con desenvoltura sus ideas y sentimientos.

CAPITULO SEGUNDO

EL APRENDIZAJE DE LA LECTURA Y EL MEDIO AMBIENTE.

1.- Introducción.

Para comprender las posibilidades de acometer con éxito el aprendizaje de la lectura y la adquisición de las habilidades correspondientes, es útil meditar acerca de las condiciones ambientales del niño. Estas se reflejan en los ámbitos en que transcurre la vida del niño y las repercusiones que experimenta en su desarrollo general.

En efecto, la disposición de la conducta está constituida por la combinación de los estímulos que recibe en los sitios de mayor permanencia: el hogar, la escuela, el medio social.

La escuela, por regla general, padece algunas deficiencias, (Vagas unas veces, y agudas otras), de espacio, personal especializado, anexos, mobiliario, horarios obsoletos, material y recursos didácticos, programas y metodologías adecuadas, etc. lo que hace más lento el aprendizaje, y en ocasiones, lo obs-true.

Por otra parte, el niño forma parte de grupos recargados numéricamente, como una derivación hasta ahora insalvable de la explosión demográfica. Esta circunstancia presupone división en la atención del maestro, a los caracteres individuales y necesidades específicas, derivando en disminución de eficacia.

El medio centenar de alumnos que forman el grupo tampoco fueron, (Salvo muy raras excepciones), clasificados científi-

camente, para obtener un conjunto estandarizado. La distribución de los alumnos en los grupos se realiza con base en alguno de estos índices: edad cronológica, madurez social, edad psíquica, coeficiente de inteligencia, o simple juicio - subjetivo del maestro.

De este modo, los grupos constituyen aglomeraciones heterogéneas, que no guardan relaciones congruentes de desarrollo físico y nivel intelectual.

Los materiales de lectura que proporciona la Secretaría de Educación Pública, a través de la Comisión de Libros de Texto Gratuito, a todas las escuelas del país, considerémoslos adecuados e interesantes para todos los niños. La adquisición de obras literarias varían según la región en que se desenvuelve el niño.

2.- Antecedentes del niño.

Cuando el maestro realiza observaciones sobre la estructura socio-económica de la comunidad, se está documentando sobre los agentes que modelan el pensamiento del niño, sus necesidades, intereses y modos de conducta.

Un estudio de la comunidad, que establezca referencias para la enseñanza, tiene que incluir, no sólo el estudio de sus fuentes de vida, sino del carácter de sus habitantes, su actitud hacia la educación y las formas de cooperación posibles.

En esta investigación, las entrevistas con adultos y padres de familia son indispensables para obtener datos signi-

ficativos sobre sus preocupaciones y sus posibilidades.

3.~ La influencia del medio ambiente en el aprendizaje de la lectura.

Las fuentes de información sobre la personalidad del niño van desde los medios informales, hasta la aplicación de tests especiales; en los registros de años anteriores se encuentran datos importantes sobre su escolaridad.

Las conversaciones de padres-maestros, proporcionan un núcleo importante de noticias para un principio de entendimiento, acerca de la naturaleza psicobiológica del niño, de sus sentimientos y propósitos.

Las investigaciones, mediciones antropométricas, tests, etc., informarán al maestro sobre particularidades del niño, como: su desarrollo y evolución, nivel de aprovechamiento, nivel intelectual, estado de salud, condiciones sensoriales, carácter, temperamento, emotividad, tenacidad, habilidades, aptitudes, etc.

La capacidad de seleccionar información y aprovecharla adecuadamente para una situación determinada, son indicios de una buena disposición para el aprendizaje.

En cuanto a sus reacciones en conexión con el aprendizaje de la lectura, la observación nos mostrará los casos de fatiga y desmedida nerviosidad.

La observación de los juegos espontáneos; la conversación individual o de grupo, nos indicarán cuáles son los intereses predominantes.

Las peculiaridades notorias de algunos niños merecen ser anotadas en un registro especial que servirá para útiles referencias posteriores.

Los niños de un mismo grado ostentan diferencias no sólo en el desarrollo de la lectura, sino también en sus actitudes hacia ella. En atención a estas diferencias, el maestro agrupa a los alumnos para diferentes propósitos.

Cualquier plan de agrupamiento debe ser temporal, de conformidad con el interés y propósito de la lectura.

Los agrupamientos revisten formas de equipos de trabajo, cuando existe el deseo de explorar cierta área de lecturas. El empleo de la lectura depende de sus propósitos; puede ser que se trate de una serie de apuntes para el periódico mural, para redactar pequeñas monografías, o para información personal.

El tiempo que se dedica a estas actividades depende del grado de intensidad de las mismas y la extensión de la investigación que se efectúa.

Otra ocasión que se presenta para trabajar en equipo lo constituyen los estudios sociales, económicos, geográficos e históricos, en los cuales, no solamente se trata de consultar varios libros, sino también revistas, mapas, periódicos, entrevistas personales, elaboración de diagramas y gráficas, que ofrezcan datos firmes.

En esta tendencia de la lectura se deben proporcionar materiales variados que amplíen la información; la perfección

de la lectura no es determinante, sólo se pide al niño que aporte alguna contribución al trabajo del grupo.

a) En el hogar.

Muchos niños llegan al primer grado con suficiente madurez física e intelectual para acometer la lectura. Después de un corto período de ajuste, tales niños están listos para empezarla, y si el programa respectivo se demora, pierden el entusiasmo.

Retrasar la enseñanza de un grupo apto física y emocionalmente, es tan nocivo, como anticiparla a un grupo que no está en el punto de equilibrio justo.

Los niños que tienen desajustes emocionales deben ser preparados anticipadamente. Otros solamente requieren un entre-namiento previo de algunas semanas, tiempo necesario para lograr su adecuada adaptación social.

Muchos niños presentan un escaso fondo de experiencia, por que en su hogar no tuvieron contacto con factores educativos útiles.

El crecimiento normal no proporciona por sí sólo disposiciones para la lectura; es necesario armonizar los factores que intervienen para un buen aprendizaje. En un ambiente escolar apropiado. Aun el niño que ha tenido escasos contactos educativos progresa rápidamente y está en condiciones adecuadas de proseguir un proceso continuado y coherente de estímulos favorables.

Una edad mental de seis años y cuatro meses, parece ser la

mínima positiva para el éxito de la lectura de los signos escritos; muchos niños alcanzan esa edad mental al mismo tiempo que la edad física, o meses antes; otros, a los siete u ocho años.

Tan importante como la edad mental es la madurez física, que haga posible el control de los pequeños músculos del sentido de la vista en el proceso de acomodación, la secuencia de las palabras en el renglón y la sucesión de renglones en la página.

El estado emocional necesario para la lectura es una tranquilidad general y una disposición que le permita concentrar la atención, y sostener el interés permanente en los signos impresos.

Siendo la lectura un proceso en que intervienen funciones complejas que requieren la formación de hábitos adecuados, es aconsejable establecer un período de familiarización ante las nuevas actitudes.

Los factores que aparecen en el estadio de prelectura, pueden desarrollarse en prácticas que allanen las dificultades que normalmente pueden encontrarse.

El programa de entrenamiento abarca puntos precisos para facilitar el éxito de la lectura, y en ellos interviene la iniciativa del maestro. Algunas sugerencias útiles pueden consistir en lo siguiente:

b) En la Escuela.

Alegría, trato jovial, edificio escolar agradable, comorenen

sión de su personalidad, juegos y conversación, etc.

I.- Proporcionar un adecuado fondo de experiencia:

Cuentos, relatos con mucha fantasía para estimular la creatividad del niño, poemas cortos, rondas infantiles, cuidar animales y plantas, observación del medio, etc.

II.- Estimulando el lenguaje apropiado:

Orientar sus conversaciones, que ellos dialoguen, cuenten chistes y aventuras, descripción de dibujos, decir adivinanzas, dramatizar, recitar, juegos con palabras que denoten acción, etc.

III.- Discernimiento visual:

Manipular objetos semejantes, comparación de objetos con ilustraciones, formar rompecabezas, formar familias de animales, plantas, objetos, palabras, etc.

IV.- Discernimiento auditivo:

Identificar sonidos usuales, reproducir sonidos, golpear, patalear, aplaudir, estrujar papel, palabras que rimen, estribillos, etc.

V.- Conocimiento de la progresión de izquierda a derecha:

En el pizarrón, en los carteles, colección de objetos, en la formación de los propios niños, en los juegos organizados, en su clase de educación física, etc.

VI.- Habilidad en oír y seguir direcciones:

En un cuento, detenerse, y pedir a los niños que predigan lo que sigue, realizar movimientos y ruidos rítmicos, cumplir órdenes sencillas.

VII.- Habilidad para cooperar en actividades individuales y de grupo.

Juegos de conjunto, equipos de trabajo, comisiones, tareas, visitas al campo y a los museos, recolección de datos, trabajos individuales en la escuela y en el hogar, etc.

VIII.- Significado de símbolos de la lectura:

Carteles, murales, avisos, periódico escolar, los nombres de sus compañeros y de héroes nacionales, nombre del salón, proyecciones de cine, etc.

4.- Estadios de la lectura.

a) Etapa de prelectura:

Desde el nacimiento hasta los cuatro años, el niño adquiere en el ambiente familiar, predisposiciones favorables a los antecedentes de la lectura. Interesa en esta etapa, que los padres provean de sus experiencias a sus hijos, por medio de la comunicación padre-hijo, ya que de esta manera acumulará conceptos.

b) Etapa de iniciación:

Comienza a los cinco años, coincidiendo con su ingreso al Jardín de Niños. Durante esta etapa experimenta la transición del lenguaje oral a los símbolos escritos. Se caracteriza por el anhelo de interpretar y pronunciar palabras familiares escritas.

c) Iniciación de la lectura autónoma:

Se caracteriza por un marcado interés en la lectura, la perseverancia por conocer palabras y por conocer su signifi-

cado. Esto, se manifiesta durante su estancia en el primero y segundo grado de Educación Primaria; comienza la lectura en silencio.

d) Etapa de transición:

Se presenta en los grados tercero y cuarto, cuando realiza lecturas de baja complejidad.

e) Etapa intermedia o de baja madurez:

Es la etapa de la lectura eficiente, empleada como instrumento de formación e información. Conviene rodear al alumno de abundante y agradable material de lectura: cuentos, periódicos, revistas, enciclopedias, fotografías, caricaturas, etc.

f) Etapa de lectura avanzada:

Ya en los grados quinto y sexto, la técnica de la lectura ha sido superada por el alumno, con la adquisición de un amplio vocabulario. Aparece el sentido crítico sobre el material leído. Hay suficientes elementos para iniciar el juicio literario.

Es, por excelencia, el período apropiado de afinación del gusto literario que lo orientará, casi definitivamente.

Las relaciones naturales entre habilidades conexas como son: el de hablar, oír, escribir y leer, deben ser armónicamente desenvueltas, mediante experiencias funcionales que solucionen situaciones definidas.

La práctica de estas cuatro actividades proporciona un apoyo para expresarse con mayor propiedad y fluidez.

La lectura no puede ser un proceso meramente subjetivo, sino eminentemente objetivo, para que conduzca a la intelección de cosas vividas y comprendidas.

Los materiales de lectura deben servir para satisfacer necesidades de la vida cotidiana del alumno. En los grados intermedios y superiores, en que el mecanismo de la lectura y la escritura han dejado de constituir un problema, ambas habilidades deberán aplicarse al estudio de cuestiones sociales, de ciencias naturales, etc., que aumenten aprecia-blemente su lenguaje.

La posibilidad de relatar un cuento o de reproducir oralmente una experiencia, requiere desarrollo de asociación de ideas.

El pensamiento metódico es una etapa que debe ser alentada con sencillos ejercicios descriptivos de escenas y de objetos, transmisión de recados y ejecución de órdenes verba-les.

Este proceso de organización de las ideas favorece las exigencias de la lectura; la facilidad de retención de datos orales y, en general, el ejercicio de las funciones mnemónicas, son saludables antecedentes para el buen éxito de la lectura.

El tiempo que el maestro invierte en describir una estampa, leer en voz alta y comentar el contenido de una lección, reditúa apreciables rendimientos.

Un ambiente en que abundan los libros y agradables mate-

riales gráficos, incita el anhelo infantil de perfeccionar su lectura.

Cuando los niños ven que el maestro apoya sus lecciones en los libros y que los consulta con frecuencia, procederán de manera idéntica, en cuanto llegue la posibilidad de poder hacerlo.

De aquí la importancia que el salón de clase posea abundante material de lectura, reunido en un sitio especial y atractivo.

Los niños deben tener conciencia del ordenamiento y utilidad de los libros; se verán reflejados en algunas historietas; no pocas de sus experiencias estarán reflejadas en algún libro y adquirirán la certidumbre de que todo el libro o libros son una fuente de conocimientos reales.

Los buenos hábitos de hablar y oír están íntimamente relacionados con el aprendizaje de la lectura y escritura. En todos los grados debe promoverse el desarrollo de estos buenos hábitos.

El modelo viviente es el propio maestro, su interés por la correcta pronunciación, el estímulo que proporcione en el descubrimiento de nuevas palabras.

La elocución es parte decisiva de la lectura. El maestro debe analizar las necesidades del lenguaje de sus niños, haciéndolos participar en discusiones y reproducción oral. En esta actividad, el significado de ciertas palabras que aparecieran confusas debe clarificarse, y las nuevas palabras, exa

minarse por el contexto y aisladamente, de tal modo que su incorporación al vocabulario se realice con efectividad y conciencia.

El hábito de pronunciar claramente es importantísimo, pugnando por eliminar los residuos que los pequeños conservan del habla pueril. En esta circunstancia la intervención del maestro es imprescindible, enseñando a reproducir sonidos siempre en función de palabras, como un todo.

Los errores del habla infantil, por distorsión, son frecuentes en todos los grados y en sus relaciones con el medio; y obstruye el progreso en el uso de un vocabulario depurado.

Todos los niños necesitan distinguir cuando se trata de una sola o de varias palabras que se pronuncian en una emisión. Encontrar la diferencia entre palabras que tienen sonidos semejantes es muy importante para hacer una correcta reproducción.

Los símbolos audibles, que constituyen el equipo del niño, son la base para la lectura y la escritura.

La pronunciación correcta de las palabras, se verifica individualmente ya que, de hacerlo en grupo no percibiría el maestro los errores individuales. Los niños que tienen problemas de pronunciación deben ser agrupados, para prestarles atención especial.

En toda etapa de depuración o adquisición de palabras, el maestro no podrá menos que enfatizar las relaciones intimas existentes entre las operaciones de oír, hablar, es

cribir y leer los símbolos componentes.

En los grados superiores frecuentarán el empleo del diccionario y la enciclopedia para familiarizarse con las diversas fuentes del lenguaje, como el diccionario de sinónimos.

5.- Problemas en el aprendizaje de la lectura.

Las dislalias más comunes eran conocidas, hasta hace poco, con el nombre de: "ceceo", substitución de la s por la c en las sílabas ce, ci, o por la z; tartajeo, substitución de la r por la g; la denominación actual se basa en la terminología derivada del nombre de los fonemas, por ejemplo:

- a) Sigmatismo, es la errónea articulación de la s; y la substitución de la s por otro fonema, parasigmatismo.
- b) Lambdacismo, por la l.
- c) Rotacismo, por la r.
- d) Deltacismo, por la d.
- e) Gammacismo, por la g.

En los procesos de articulación y pronunciación, desempeña un papel importantísimo, la respiración.

La emisión correcta de todo fonema se realiza cuando los órganos de emisión y articulación adoptan una posición determinada: es la llamada posición tipo.

Las alteraciones de los sonidos se deben a modificaciones de esa posición, y obedecen a muy diversas causas funcionales.

les y orgánicas.

6.- Estímulo del maestro.

En el desarrollo de la lectura, el maestro debe proporcionar constante ayuda al aprendizaje, observando las reacciones del niño frente a los diversos materiales de lectura, el aumento de sus conceptos y su disposición general.

Se puede tener presente tres conceptos actuantes en el aprendizaje:

- a) El autoesfuerzo,
- b) La autoelección, y
- c) La marcha.

El niño manifiesta espontáneamente predilección por ciertas experiencias que no se adaptan a su desarrollo.

Desenvuelve un esfuerzo consciente, cuando ese esfuerzo es recompensado con una satisfacción. La tendencia interrogadora del niño nos indica su predilección por algunos temas - en los que quisiera ahondar.

Las preferencias se manifiestan también por cuanto a libros y revistas cuyas ilustraciones y datos, llaman poderosamente su atención. La autoelección, se puede determinar a través de la observación que el maestro realice sobre el particular.

El concepto de marcha envuelve la idea de adaptar el material de lectura al desarrollo individual, dando tiempo a que adquiriera la suficiente madurez para poner en sus manos el material adecuado.

Al llegar a la escuela cada niño posee un determinado caudal de palabras, sin asociamiento de significado, fundamento para su enseñanza-aprendizaje. Si ese equipo de patrones orales es insuficiente, o impreciso, necesitará muchas experiencias positivas para aumentarlo.

El papel del maestro corresponderá a la necesidad de enriquecer el equipo oral y conseguir fluidez, y naturalidad. El desarrollo de la capacidad de expresar ideas, viene a ser la base de la lectura intelectual.

Una parte inseparable de toda sesión de lectura, es escuchar con mucha atención. El escuchar cuentos o poemas, refuerza el equipo de palabras y favorece el recuerdo de una secuencia de acontecimientos.

Conforme avanza en el dominio de la lectura, crece el interés en expresar ideas propias por medio de la escritura. En nuestro medio nacional, la enseñanza de ambas habilidades es simultánea, pero, ciertamente, no en todos los casos adquieren éstas un ritmo parejo.

7.- Series de lecturas.

El empleo de una buena serie de lecturas en cada grado (Biblioteca Circulante), es conveniente porque proporciona continuidad en el desarrollo de habilidades, hábitos y actitudes de la lectura, por medio de una cuidadosa graduación del material

Las series empiezan con lectura básica, y paulatinamente intraducen nuevas palabras, renglones más largos, oraciones

más complejas y nuevos conceptos. También proporciona familiaridad con una amplia gama de temas, circunstancia que favorece la inclinación infantil de conocer distintas clases de asuntos.

Sin embargo, las series deberán ser solamente una parte del programa de lectura, y su material deberá balancearse con prácticas de audición, lectura en coro, dramatización, diálogos, etc.

8.- Lectura Recreativa.

La lectura recreativa contribuye al desarrollo personal y social, y debe tener amplia oportunidad de ser experimentada en todo el programa de lectura, señalando tiempo especial para ella, proveyendo materiales apropiados según el nivel del grupo, estimulando el interés mediante modelos de buena literatura, inclusive poesía, y, finalmente, recomendando a los padres de familia las lecturas convenientes.

CAPITULO TERCERO

LITERATURA INFANTIL

1.- Introducción.

La Literatura desempeña importantísima misión en el cuadro de las artes.

Nos narra la historia de la vida, nos muestra los más variados matices del sentimiento y el juego de las emociones humanas; y nos pone en contacto con una amplísima gama de situaciones suscitadas en el tiempo y en el espacio.

La palabra de los escritores, en prosa o en verso, descubre la belleza de la naturaleza, plantea las situaciones problemáticas y conflictivas e impulsa al hombre a un desarrollo intelectual estético, de acuerdo con el medio y el tipo de valores que integran su cultura (Consideremos a la Literatura como un producto cultural).

La Literatura, como manifestación estética, no solamente proporciona a los infantes entretenimiento y diversión, sino que constituye verdadera experiencia emotiva que fortalece sus conceptos, le ayuda a atisbar nuevas ideas, aumenta sus posibilidades de disfrutar la vida, interpretarla y darle significación.

El profesor, que domina el campo de la producción literaria, y que puede sugerir atinadamente las lecturas apropiadas, necesita igualmente entender los intereses literarios de los niños, sus necesidades, sus valores y reflexionar continuamente acerca del mejor modo de encauzarlos con simpa-

tía.

Para muchos niños, la experiencia literaria empieza mucho antes de llegar a la escuela: saben de la poesía, del placer de los cuentos, de las rondas infantiles, de los arrullos, villancicos, adivinanzas, de las creaciones tan bellas y emotivas de Don Gabilondo Soler, creador de las canciones de - Cri-Cri, etc.

Pues bien, su experiencia con libros e historietas, narraciones, etc., debe ser continuada en la escuela. Es ésta precisamente la base más firme para su adecuada evolución literaria.

Cuando hayan adquirido autonomía en la lectura, ellos mismos buscarán las de su predilección. Buena parte del horario escolar, deberá dedicarse a la lectura recreativa organizada, porque representa el mundo infantil, es de interés sostenido, y fomenta los hábitos permanentes por las obras literarias de buen gusto.

A los muchachos les gusta verse identificados con sus lecturas. "A través del ancho mundo", libro típico que narra costumbres de comarcas exóticas; "Cuando los grandes exploradores eran niños" y "En el país de los Lapones", son ejemplo de literatura que ejerce fuerte atracción en la mente del lector infantil.

2.- Hacia la lectura autónoma.

Numerosas investigaciones referidas a los intereses en la lectura del infante, auxilian al maestro para seleccionar la

literatura apropiada.

Estas investigaciones señalan con bastante acierto la edad, en la cual, los niños están interesados en historietas de animales, hadas, hogar, familia, etc.

La ciencia-ficción, aventuras, romances y problemas personales, tienen también su momento psicológico, como ha sido puntualizada también la preferencia de varones y mujer-citas.

Los hogares que proveen a los pequeños de música apropiada, de cuentos, de lecturas clásicas, de fábulas, etc., son realmente los iniciadores del gusto literario infantil.

A medida que el niño ensancha el círculo de sus apreciaciones, puede comprender la esencia de los mitos mexicanos, sus leyendas, sus anécdotas.

3.- Características de la Literatura Infantil.

Hay quienes se figuran que por estar destinada a los niños, esta literatura no requiere condiciones especiales de belleza, corrección y desarrollo.

Lo anterior es un equívoco; la literatura infantil exige el máximo cuidado, y los conocimientos científicos específicos del alma y de la lógica infantil.

El maestro ha de ser extremadamente celoso respecto a las lecturas que pone en manos de sus alumnos, examinándolas desde todos los ángulos para ajustarlas a la conveniencia de su desarrollo, edad, ambiente, etc.

4.- Autores mexicanos.

La producción literaria más abundante se registra en el campo de la novela. Hay excelentes producciones que sirven para iniciar adecuadamente el gusto literario de los alumnos, en los grados: Quinto y Sexto; encontrándose:

- a) De costumbres,
- b) Regional,
- c) Histórica.

a) La Novela de Costumbres.- Relatan las costumbres de la clase media y baja del siglo pasado y principios del actual; cuyos representantes son: Florencio M. Del Castillo y José T. Cuellar, novelas que se encuentran en folletines y cuentos cortos.

b) La Novela Regional.- Describe y narra vigorosamente escenas interesantes del agro mexicano y las pequeñas aldeas; dignos representantes de este tipo de novela son: Altamirano con sus obras: "El Zarco" y "Cuentos de Invierno"; Rafael Delgado, con su obra: "La Calandria", de excelente factura literaria; y José López Portillo y Rojas, con su obra: "La Parcela".

c) La Novela Histórica.- Añade valor documental a su calidad literaria, aun cuando en esto último no sea muy notable, y su intenso realismo se imponga a la pulcritud; digno representante de este tipo de novela es: Mariano Azuela con su obra: "Los de Abajo", analiza la Revolución Mexicana y sus consecuencias.

Se comprende que no sería posible agotar en breves párrafos la producción mexicana, en la cual es posible abreviar para edificar el gusto literario de los alumnos. Así, pues, trataré tan solo de seguir mencionando algunos otros, a fin de sugerir la línea para ampliar sobre tan importante tesoro -- cultural y educativo:

a) Cuentos y Leyendas; y Leyendas Antiguas Mexicanas, de Gregorio Torres Quintero.

b) "Excursiones por el Cielo y por la Tierra" y "Viaje de Diez años" de José Rosas Moreno.

c) Cuentos y Conversaciones de Rosaura Zapata.

d) Cuentos y Sucédidos; y "De Santa Ana a la Reforma" de Victoriano Salado Alvarez.

e) Leyendas Yucatecas, de Justo Sierra O'Reilly.

f) Leyendas Históricas de la Independencia de Irineo Paz.

g) Leyendas Históricas Mexicanas de Luis G. Rubín.

h) Cuentos Mexicanos de José de J. Núñez.

Así, entre otros autores: Eduardo Luquín, Manuel Muzquiz Blanco, Amado Nervo, Carlos Noriega, José María Roa, María Luisa Ross, Luis G. Urbina, etc.

En la Bibliografía para los grados: Primero y Segundo, figura el Diccionario Infantil, de Berger, que no dudamos en calificar de maravilloso, por la elocuencia de sus grabados y el encanto infantil de las ideas.

Siguiendo la técnica de grandes ilustraciones y frases

cortas, debemos recordar las incontables ediciones de los cuentos clásicos, que han merecido la fantasía y felicidad de muchas generaciones, entre las cuales anotamos las de Perrault, Grimm y Andersen.

5.- Bibliografía y Objetivos de la literatura infantil.

I.- Grados: Primero y Segundo.

a) Cuentos Clásicos:

De Hans Cristian Andersen:

"El Patito Feo", "Chiquitita", "El Trompo y la Pelota", "Nicolasín y Nicolasón", "El Soldadito de Plomo", etc.

De Carlos Perrault:

"Caperucita Roja", "La Cenicienta", "Pulgarcito", "El Gato con Botas", "La Bella Durmiente del Bosque", etc.

De los hermanos Grimm:

"Blancanieves", "Premio y Castigo", "El Rey Cuervo".

De las Mil una Noches:

"Aladino y la Lámpara Maravillosa", "Alí Babá y los Cuarenta Ladrones", "Los Dos Mercaderes", etc.

b) Cuentos Ilustrados a color:

"El Pájaro Azul", "La Princesa Rosalinda", "El Barón de Castaña", "El Gigante Egoísta", "El Príncipe Ahmed y el Hada", "Coliche entre los Gigantes", "El Perrito Lumpi", "Mis Primeros Cuentos", "El Tigre Bandolero", "El Pequeño Esquimal", "Pasa el Circo", etc.

c) Colección Azur:

"La Caja de Yesca", "Cenicienta", "Blancanieves", "El Negrito Zambo", "El Ladrón de Bagdad", "El Flautista de Hammelín", "El Gatito Dormilón", etc.

d) De la Editorial Feuser:

"De cómo la Ranita aprendió a cantar", "La Lechucita Bruja", "La Cabra de Patas Rizadas", "Uno viene y otro va", "La Comadreja Ladrona", "El Pescadito Imprudente", "El Avestruz Corredor", etc.

También son para estos dos grados: cuentos de hadas franceses, turcos, rusos, hindúes, alemanes, escandinavos, bretones, japoneses, sobre todo estos últimos, que manifiestan una gran emotividad en sus obras, además de fácil interpretación.

-Objetivos:

a) Desarrolla la capacidad de atender, al escuchar la lectura de cuentos y fábulas cortas.

b) Iniciar el hábito y el gusto por la lectura litereraria.

c) Fomentar su gusto literario, mediante la práctica de la lectura de textos.

En esta etapa, las lecturas literarias encamina al infante a la superación del pensamiento mágico; y se inicia la creación de juicios de valores humanos, como: la justicia, veracidad, bondad y pureza de pensamiento.

II.- Grados: Tercero y Cuarto.

a) Libros de Oro, para iluminar:

"Secretos del Espacio", "Piratas", "Las Maravillas del Mundo", "El Perro, Amigo del Hombre", "Transportes de ayer y de Hoy", "Animales del Mar", "Galería de Pájaros", "El Reino Animal", "Vida de los Insectos", "El Hombre Primitivo", "Disney-landia", "Animales del Pasado", "Los Remotos días de la Edad Media", "Descubrimiento de América".

b) Cuentos de Andersen:

"El Ruiseñor", "El Traje del Emperador", "El Baúl Volador" "La gran Serpiente Marina", "La Princesa del Guisante", etc.

c) De Edmundo de Amicis:

"De los Apeninos a los Andes", "El Pequeño Copista Rosarino", "El Tamborcillo Sardo".

d) Cuentos Españoles:

"Maese Pérez, el Organista", "El Hijo del Leñador", "La Reina de los Monos", "El Castillo de irás y no volverás", "El - Príncipe que se convirtió en Tigre", "El Saco de Mentiras", etc.

e) Fábulas y Mitología:

Fábulas de Iriarte; y Mitología Americana.

f) Vida de Animales:

"Vida y Muerte de las Ballenas", "Cazando Fieras en el Mar" de Blod y Schwartz.

g) De Aventuras:

"De las Selvas Vírgenes del Brasil", "Aventuras de dos niños en el Amazonas", "Aventuras de Búffalo Bill", "La Vuelta

al mundo de dos Pilletes", "Tartarín de Tarascón"

h) Héroes infantiles:

"Tarzán el Terrible", "Las Fieras de Tarzán", "Tarzán de los Monos", "El Regreso de Tarzán", "Tarzán entre los Pigmeos", "Robinson Crusoe".

i) Clásicos:

"Don Quijote de la Mancha"

-Objetivos:

a) Apreciar la belleza de las lecturas literarias.

b) Desarrollar su imaginación y fantasía al captar el contenido de las obras literarias.

En esta etapa, se caracteriza primordialmente por el tránsito de lo ficticio a lo real, sus abstracciones comienzan a tener más consistencia, pero esta consistencia lo basa en lo meramente afectivo: "Me gustó o no me gustó", "Es bonito o es feo".

III.- Grados: Quinto y Sexto.

a) De la Naturaleza:

"Tras los Renos del Canadá", "La Isla de la Kontiki", "Explorando el Mundo Submarino", "Al Sur del lago Tchad", "En el País de los Lapones", "El Mar que nos rodea", etc.

b) Héroes indianos:

"El último Mohicano", "Caballo Loco, en la senda de la Guerra", "Colmillo Blanco", etc.

c) Viajes Célebres:

"El Viajero Universal", "La Ruta del Cabo de Hornos", "Atlas Internacional", "Ciudades Sepultadas", etc.

d) Científicos:

"Satélites Artificiales", "Pilotos del Espacio", "Estaciones del Espacio", "Viajes Interplanetarios", "Los Mundos Vecinos", "Hacia la Conquista del Universo", "El Choque de los Mundos", etc.

e) Ciencia-Ficción, de Julio Verne:

"Los hijos del Capitán Grant", "Miguel Stragoff", "La Isla Misteriosa", "La Vuelta al mundo en Ochenta días", etc.

f) De Emilio Salgari:

"Los Cazadores de Cabelleras", "Aventuras entre los Pieleros Rojas", "El Buque Maldito", "La Perla del Río Rojo", "Los Naufragos del Oregón", "El Capitán Tormenta", "La Costa de Marfil", etc.

g) Históricos-Románticos:

"Los Tres Mosqueteros", "Veinte años después", "El Conde de Montecristo", "El Duque de Saboya", etc.

h) Históricas:

"Los últimos días de Pompeya", "Ouo Vadis?", "Ana Karenina", etc.

i) Clásicos:

"La Ilíada", "La Odisea", etc.

j) Epicos:

"Martín Fierro", de José Hernández.

Y muchos, muchísimos más. No puede decir el maestro que no exista material sobre este particular.

-Objetivos:

a) Captar e interpretar el mensaje estético, contenido en un texto literario y transmitirlo hacia terceras personas, - por medio de la expresión oral.

b) Incrementar su creatividad, su sensibilidad estética y su dominio respecto de algunos conceptos literarios.

En esta etapa, al niño le gusta emular imaginariamente a los héroes, se siente identificado con los personajes de las obras literarias que lee, haciendo volar su imaginación; en la realidad le gustan las actividades donde pueda demostrar su talento interpretativo.

6.- La Lectura y el gusto Literario.

Un medio efectivo de desarrollar el contacto literario en la escuela e iniciar con éxito la apreciación literaria, es la de contar historietas y decir poesías en voz alta. Aparte del goce meramente literario, el desarrollo de sencillos temas presupone una experiencia de útiles repercusiones en el ánimo infantil.

El maestro ha tenido preocupación por estudiar el lenguaje de sus alumnos, en todos los grados, a través de conversaciones y la expresión de frases espontáneas, hasta encontrar un principio de construcción rítmica que, aunque imperfecta, puede tomarse de modelo y coleccionarse en libretas, con el

dibujo correspondiente hecho por el propio niño. El conjunto de estas frases, pulcramente coleccionado, es un verdadero - estímulo para el infante que, de este modo, ve que sus expresiones son dignas de aprecio, por parte de sus maestros, y las mostrará orgullosamente a sus padres, e irá penetrando en ideas más completas.

Una condición importante es respetar la sintaxis infantil, hasta donde sea posible para su buena intelección, y conservar su ritmo natural, pues tal actitud satisface emocionalmente al alumno.

Se observa en los primeros grados, que la reproducción es una mixtura de conceptos que se apoyan en la realidad y en la fantasía. No hay un lindero claro entre una y otra, pero la capacidad fantaseadora del niño no es intencional, en el sentido que lo es en el adulto; cuando existe un propósito - deliberado de alterar los hechos reales o imaginarios. Esto nos indica la necesidad de graduar el nivel de complejidad de las historietas que presentamos a los niños.

La participación del maestro en la familiarización de obras literarias para la infancia, es sumamente eficaz y se manifiesta en la atmósfera de afabilidad, con que induce al niño para examinar y gozar las ilustraciones gráficas y narrativas de los libros.

Actualmente, las ediciones infantiles ostentan derroche de color, con desarrollo atractivo, que por sí solo, despierta el interés y la necesidad por la buena lectura sobre los pequeños.

7.- La Narración.

Desde las sencillas observaciones de los niños acerca de los seres y las cosas, los fenómenos y procesos que despiertan su imaginación; las interpretaciones de forma y contenido que le sugieren las diversas actividades; las informaciones, resúmenes y consultas bibliográficas, hasta la reproducción de lecturas, observaciones y conocimientos adquiridos, todos los hechos de la vida afectiva, emocional, intelectual, etc., conducen a recursos utilizables en la narración que:

- a) Desarrolla la observación.
- b) Enriquece la vida emocional.
- c) Precisa la imaginación.
- d) Disciplina la mente.
- e) Ejercita la atención.
- f) Fortalece la memoria.
- g) Facilita la claridad y la sencillez de la expresión.
- h) Encauza el gusto y la habilidad en la exposición.
- i) Cultiva valores estéticos.
- j) Precisa los conocimientos.
- k) Favorece la adaptación al medio.

l) Propicia el empleo de un lenguaje figurado en el que entran en juego las elegancias y figuras del lenguaje y de pensamiento, al tiempo que se advierten y corrigen los metaplasmos y los vicios de construcción que presentamos como formas evolutivas del lenguaje.

Desde el enfoque de una percepción exacta de la precepti

va literaria, las transformaciones del lenguaje pueden denominarse metaplasmos, cuando atañen a los mecanismos de cambio de los fonemas o de los elementos de la palabra; vicios de dicción o de construcción, si se refieren a modificaciones en los fonemas, voces y expresiones sobre el acuerdo convencional de un modelo aceptado; figuras de dicción, de pensamiento, retóricas, etc., si se plantean sutilezas semánticas o morfológicas. La verdad es que, desde los metaplasmos, constituyen mecanismos de evolución de las lenguas, que implican, por igual, a las formas dialectales, a las variantes regionales, y a los elevados procesos de la expresión plenos de contenido anímico, intelectual, etc.

8.- La Lectura Recreativa.

Cuando los niños han adquirido un desarrollo considerable, en cuanto a su lenguaje, gustan de conocer biografías, relatos de viajes, dramas, cuentos, etc.; el manejo de los libros respectivos debe tender a familiarizarlos con estas creaciones. Algunas de las necesidades de los niños, que lo impulsan a la lectura recreativa son:

- a) El anhelo o sentimiento de seguridad,
- b) La necesidad de ser,
- c) La necesidad de amar a sus semejantes y ser amado,
- d) La necesidad de actuar,
- e) La necesidad de saber,
- f) La necesidad de evolucionar, y
- g) La necesidad de satisfacción estética.

Los elementos que intervienen para el éxito de un buen

programa de lectura recreativa, son:

- a) Un programa debidamente planeado, organizado y aplicado por el maestro.
- b) Un maestro entusiasta y conocedor del problema lingüístico, de cada uno de sus alumnos.
- c) Interés por parte de los alumnos y de los maestros, en explorar el campo literario.
- d) La selección literaria adecuada a la personalidad del niño.
- e) Ambiente favorable.

Actividades que se sugieren:

- a) Elaborar el libro personal del niño, con ilustraciones gráficas iluminadas por él mismo.
- b) Colaborar con los responsables de la elaboración del Periódico Escolar.
- c) Participar de ser posible, en todos los concursos que organice y patrocine la escuela, sobre el particular.
- d) Participar en actividades teatrales y artísticas en general (Considérese esta actividad de suma importancia).
- e) Inducirlos hacia programas adecuados, emitidos por la Televisión.

9.- La Poesía Infantil.

Sobre la sensibilidad y gusto literario de los niños, la notable escritora costarricense, Antonia Sáenz, manifiesta:

"Al niño le gusta la poesía que halague sus oídos, más que su entendimiento. Se deja adormecer por su musicalidad a

veces monótona, a la que presta atención más que al contenido; repite, con encanto, sin comprenderlas del todo, muchas de las canciones de sus juegos. Así también, en sus creaciones, ensarta frases que nada dicen, pero que le suenan bien!"

"La poesía infantil, en su mayor parte, carece de finalidad docente. No le interesan al niño las consecuencias de los hechos, sino el hecho mismo. Poesía bella y pura, como los espíritus de aquellos a quienes se dedica, incongruente o lógica, absurda o sabia, pero siempre sencilla".

Difiero en cuestión de ideas, respecto a la opinión de la Sra. Antonia Sáenz, sobre todo en lo que se refiere a que la poesía carece de finalidad docente.

Al respecto manifiesto lo siguiente:

"Carece de finalidad docente, cuando utilizamos a la poesía como un instrumento memorístico, sin creatividad; pero cuando nosotros hacemos que el niño vuelque sus sentimientos estéticos, los canalizamos y los evaluamos, entonces si hay finalidad docente en una totalidad".

Para reforzar la finalidad docente, sugiero la utilización del Jai-Kai japones, que sin muchas exigencias de versificación, el niño puede hablar y escribir poesía, además de que puede hacer volar su imaginación. Nuestros Libros de Texto Gratuito, sobre todo el de lecturas y ejercicios de Español de todos los grados, contienen numerosos y hermosísimos Jai-Kai.

Un ejemplo palpable de lo antes dicho, lo constituye el siguiente Jai-Kai, tomado del libro de ejercicios de Español de Sexto Grado:

El Nido

Los árboles que no dan flores, dan nidos; y un nido es una flor con pétalos de plumas.

Un nido es una flor color de pájaro cuyo perfume entra en los oídos.

Los árboles que no dan flores, dan nidos...

La poesía ejerce en el niño un poder extraordinario y le sirve para apartarlo de las vulgaridades. Llena su mente y su corazón con bellas ideas y encuentra hermosos canales para exteriorizarlo.

El gozo que la poesía produce en los niños, los va educando intelectualmente.

A través de toda su existencia encontrarán en ella, no - solo solaz entretenimiento, sino consuelo, y, muchas veces, la sublimación de las asperezas de la vida.

CONCLUSIONES

- PRIMERA.- En los arrullos de cuna tiene la literatura infantil, una de sus fuentes más genuinas.
- SEGUNDA.- El ambiente familiar es fundamental en el desarrollo del lenguaje y dirección estética del niño.
- TERCERA.- Rodear al niño de juguetes, colores, objetos sonoros y música infantil, es altamente formativo.
- CUARTA.- Es determinante en la labor de la escuela apoyarse en el lenguaje básico del niño, ya que representa su caudal de experiencia.
- QUINTA.- Fundamentalmente, el maestro ha de ser un conocedor del niño, y de la literatura infantil.
- SEXTA.- La conversación, narración y lectura recreativa deben ocupar lugar especial en las sesiones diarias de la escuela primaria.
- SEPTIMA.- La literatura es la naturaleza y la humanidad, con sus bellezas y sus más profundas emociones.
- OCTAVA.- Uno de los más grandes beneficios de cultivar en el niño el gusto literario, es que lo induce a la lectura autónoma.
- NOVENA.- La literatura infantil es una de las producciones artísticas que merece mayor conciencia en su creación.
- DECIMA.- La literatura infantil debe cultivarse en forma graduada, conforma al niño y al medio.

BIBLIOGRAFIA

- AOSOBEL David; Psicología Educativa; Editorial Trillas, México D.F.; Segunda Edición; 1979.
- BENEDETTO Oswaldo, Daufs Federico A., Mercader Manuel y otros; El Nuevo Tesoro de la Juventud; Editorial Cumbre S.A. México D.F.; Segunda Edición; 1979.
- BERMUDEZ Francisco; Mi Libro Encantado; Editorial Cumbre S.A.; México D.F.; Segunda Edición; 1979.
- FRANCO Luis; El Quillet de los niños; Editorial Cumbre S. A.; México D.F.; Segunda Edición; 1979.
- JIMENEZ Alarcón Natividad, Delgado Gutiérrez Elia Luz, Flores Animas Ananías y otros; Español, Licenciatura en Educación Pre-Escolar y Primaria, Antología; Secretaría de Educación Pública; México D.F.; Edición Especial; 1976.
- MAINE María Colette; Escenificar un cuento; Editorial Vilamala; Barcelona, España; Segunda Edición; 1972.
- RUIZ de Bravo Ahuja Gloria y González de Tapia Graciela; Español Libro del maestro para el Sexto Grado; Secretaría de Educación Pública; México D.F.; Tercera Edición; 1976.
- SALGADO Corral Ricardo; La Literatura en la Escuela Primaria; Editorial Patria S.A.; México D.F.; Cuarta Edición; 1976.